

«La sociedad vasca está olvidando muy rápido lo que ha pasado aquí»

JAVIER G. NEGRE / Vitoria

El Gobierno de Rajoy ya tiene ojos en Euskadi. El presidente contará como emisario en el País Vasco con Carlos Urquijo, una de las voces más incólumes en la lucha contra ETA y gran conocedor de la trastienda de esas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que coordinará para noquear a la banda terrorista. La firmeza ya inundó la Delegación del Gobierno en Vitoria.

Pregunta.— En 2004 solo pudo saborear el cargo durante tres meses. ¿Era su espina clavada?

Respuesta.— Yo no hablaría de espina clavada. Me hacía ilusión poder volver al puesto porque los proyectos que tenía previsto quedaron en el tintero por los resultados electorales.

P.— ¿Cuáles son sus retos?

R.— La delegación del Gobierno ha estado identificada casi en exclusiva con lo que tiene que ver con la lucha contra ETA. Esta nueva etapa va a permitir que dediquemos muchos más recursos a dar a conocer otras facetas importantes que han pasado desapercibidas.

P.— Usted será los ojos de Rajoy en el País Vasco. ¿Ha hablado ya con él?

R.— No he tenido ocasión. La semana que viene tendremos una reunión en Moncloa en la vicepresidencia del gobierno y podría ser una ocasión para hablar con él.

P.— Basagoiti fue el principal valedor de su candidatura. ¿Qué le debe?

R.— Quiero agradecerle la confianza depositada y decirle que voy a estar a la altura de la circunstancias.

P.— ¿Y él a usted?

R.— Nada. Yo he procurado trabajar de manera leal con Antonio desde que es presidente tanto en el partido como en el parlamento y él lo habrá valorado. También habrá tenido en cuenta el trabajo que he desarrollado en el parlamento y en Llodio, así como mi conocimiento de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

P.— ¿Hubiese preferido llegar al puesto sin desempolvar tanta polémica interna?

R.— Si la ha habido yo no he sido consciente. Todos mis compañeros me han felicitado.

P.— Su amigo Santi Abascal tuvo que renunciar al Parlamento vasco para facilitar su nombramiento. ¿Por qué no casa con la actual línea del PP vasco?

R.— Eso tendrá que preguntárselo a la dirección de mi partido.

P.— ¿Le atemoriza ser el emisario del Gobierno del PP en la región más antipopular de España?

R.— Es un honor y un reto. No tengo ningún vértigo a que el foco esté puesto en la delegación vasca.



IÑAKI ANDRÉS

P.— ¿Su discurso exigente en la lucha contra ETA le ha valido el cargo?

R.— Es verdad que a mí me ha tocado encarnar ese discurso en el Parlamento y puedo haber tenido una identificación especial con esa cuestión, pero quiero reiterar que yo no hecho un discurso propio sino

que he mantenido la doctrina oficial del partido.

P.— Usted conoce bien el caso Faisán. ¿Que le pareció el relevo de Pamies y de su cúpula policial?

R.— Es normal ya que se ha producido una quiebra de confianza, aunque inicialmente ha quedado excluido

de ese procedimiento. El caso todavía no está cerrado por lo que es normal que el director de la Policía haya optado por otra persona.

P.— En el Departamento de Interior se alegraron de su marcha. Ironizan con que se han quitado de un plumazo 100 iniciativas al año.

R.— Eso supone reconocer mi buena labor.

P.— ¿Quién le sustituirá como portavoz en la Comisión de Interior?

R.— Nerea Llanos.

P.— Usted fiscalizó al Departamento de Interior. ¿Qué nota le da a la política de tolerancia cero de Ares?

R.— Hay cosas que se pueden mejorar porque ha habido episodios de homenaje que no se deberían haber celebrado pero es evidente que desde el acuerdo del cambio no hay ni punto de comparación con los tiempos de Ibarretxe.

P.— ¿Se fía del fin de ETA?

R.— No hay que bajar la guardia pues no ha anunciado su disolución.

P.— ¿Cómo puede usted interferir en la política antiterrorista?

R.— Ahí no juego un papel fundamental. Yo trataré de apoyar las políticas de seguridad que se vayan a implementar en el País Vasco para que no haya interferencias y esconfianzas entre Guardia Civil, Policía y Ertzaintza y aya comunicación fluida con Ares.

P.— ¿Hay recelo entre los distintos cuerpos?

R.— Hay una sana competencia porque hay tres cuerpos trabajando en materia antiterrorista con más o menos acierto.

P.— ¿Preveé recortar el número de efectivos tras el cese de ETA?

R.— Es una decisión que corresponde al director de la Policía y de la Guardia Civil. Hay un número de efectivos que por razones de seguridad no voy a desvelar pero

no creo que el Gobierno tenga pensado ningún movimiento inmediato.

P.— ¿Prestigiará la labor de la Guardia Civil y la Policía en una región donde algunos cuestionan su presencia?

R.— Quien piense que no hacen nada lo hace con una intención política.

Si hemos abierto una nueva etapa es gracias fundamentalmente a la Policía y a la Guardia Civil y también a la Ertzaintza.

P.— ¿Velará por el cumplimiento de la Ley de Banderas en los ayuntamientos gobernados por Bildu?

R.— Si no se atienden los requerimientos acudirémos a los tribunales.

P.— ¿ETA ha sido derrotada por el conjunto de la sociedad vasca?

R.— La sociedad vasca ha jugado un papel importante. Es verdad que a mí me hubiese gustado que hubiese reaccionado hace mucho más tiempo y yo recuerdo cómo en los años más duros había ocasiones en las que había dificultades incluso para sujetar la pancarta. Si la reacción se hubiese producido antes ya llevaríamos varios años sin ETA.

P.— ¿Cree que el Gobierno socialista no ha hecho ninguna concesión a ETA?

R.— El 2004 supuso un paso atrás en la lucha antiterrorista porque permitir la vuelta de los distintos brazos políticos de ETA ha sido un error mayúsculo, y me da igual que hablemos de ANV que de Bildu o de Amaiur.

P.— ¿Son concesiones la legalización de Bildu, el caso Faisán y la excarcelación de De Juana Chaos?

R.— Son errores mayúsculos que se produjeron desde 2004. Ha existido una errónea negociación política con la banda e incluso algún parlamentario vasco ha escrito libros sobre eso. Fue un paso atrás sobre una política que era acertada. Espero que el PSOE haya aprendido.

P.— ¿Por qué su partido no trató de ilegalizar a Amaiur?

R.— Era muy arriesgado iniciar un procedimiento judicial sin tener acreditadas las pruebas y más cuando ese objetivo podía suponer un refuerzo para Amaiur.

P.— ¿No considera que la sociedad vasca está olvidando demasiado rápido lo que ha pasado en Euskadi?

R.— Sí, pero tampoco es algo de hoy. Hace cuatro o cinco años los portavoces de Batasuna estaban siempre en los informativos de radio Euskadi y de ETB con total normalidad. La manifestación del otro día demuestra que algunos tienen flaca memoria o también puede ser que la gente tiene tantas ganas de que se acabe esto que quiere que se acabe como sea y eso es un error.

P.— ¿Le sorprendió la multitudinaria marcha por los presos?

R.— No. Yo conozco la capacidad de convocatoria de ese mundo de apoyo a ETA. Si el resto de partidos hubiésemos tenido esos apoyos las cosas habrían sido distintas.

P.— ¿Hay que dar pasos en materia penitenciaria?

R.— Soy partidario de hacer cumplir la Ley.

P.— Pero Aznar ya dio pasos en ese sentido.

R.— Se dieron pasos en un sentido y en otro. En función de los pasos de ETA se irá viendo una política que no es inmutable.

P.— ¿Recibirá a Rufi Etxerria?

R.— No me sentaré con la izquierda abertzale. Tampoco con los cargos de Bildu que tengan una relación con Batasuna, a excepción de encuentros a nivel institucional.

P.— ¿Usted se reuniría con EA?

R.— Por supuesto. EA es un partido democrático. Otra cosa es que no me gusten sus compañeros de viaje y que me entristezca que se hayan dejado instrumentalizar por Batasuna.

P.— ¿Ve a Otegui lehendakari?

R.— Yo le veo en la cárcel.

P.— ¿Y como Nobel de la paz?

R.— Eso es una inocentada propia de un 28 de diciembre.

P.— ¿Es Eguiguren un hombre de paz?

R.— Es un hombre que va por libre y que su partido se lo permite para que tome la temperatura de ese mundo. Lo que pasa es que con tanta reunión con Otegi ha perdido la distancia necesaria para ver lo que está pasando en ese mundo.

P.— ¿Cree que las víctimas de ETA están recibiendo un buen tratamiento por el Gobierno vasco?

R.— Desde el punto de vista material la atención es magnífica. Lo único que puede haber un recelo entre ellas en relación con la ponencia de víctimas de motivación política del Gobierno vasco en la que el PP no ha participado.

P.— ¿Va a tratar de salvaguardar las obras del TAV?

R.— Es una obra crucial para las comunicaciones del País Vasco con el resto de España y con Europa y me gustaría que pudieran consolidarse esas obras al ritmo que se vienen realizando hasta ahora. Sin embargo, es algo que no puedo asegurar porque hay problemas presupuestarios.

P.— ¿Pondrá en marcha un plan antidroga para frenar la entrada de speed y cocaína desde Europa?

R.— Yo creo que la Policía, la Guardia civil y la Ertzaintza están trabajando bien y los decomisos son importantes. Es una tema en la agenda de esta delegación.

P.— ¿Inspeccionará los libros de texto distribuidos en colegios públicos donde aparecen los mapas de Euskal Herria?

R.— Tenemos el organismo de la Alta inspección de educación dedicado a ello. La situación ha mejorado respecto a los tiempos de Ibarretxe pero es un instrumento que está ahí y se utilizará si se considera necesario que algunas editoriales sean controladas y observadas para que el currículo sea común en toda España.